

LA TOMA DE DECISIONES EN ADQUISICIONES MILITARES EN AMÉRICA LATINA

Centro de Pensamiento HOUDING

Doc. 011

29 de mayo de 2026

LA TOMA DE DECISIONES EN ADQUISICIONES MILITARES EN AMÉRICA LATINA

Factores estratégicos para la selección sostenible de capacidades de defensa

Introducción

La adquisición de capacidades militares constituye una de las decisiones estratégicas más complejas que enfrentan los Estados. Aunque tradicionalmente estos procesos se han asociado con evaluaciones técnicas, presupuestales y operacionales, la realidad contemporánea demuestra que las decisiones de defensa están profundamente influenciadas por factores geopolíticos, industriales, tecnológicos y logísticos que trascienden ampliamente el desempeño de una plataforma específica.

En América Latina, este desafío adquiere características particulares. La mayoría de los países de la región operan con presupuestos de defensa limitados, enfrentan amenazas predominantemente asimétricas y requieren capacidades multipropósito que permitan responder simultáneamente a desafíos de seguridad, control territorial, atención de desastres, protección de fronteras y apoyo a la población civil.

Al mismo tiempo, la creciente incertidumbre del sistema internacional, marcada por conflictos armados, tensiones entre grandes potencias, restricciones comerciales y vulnerabilidades en las cadenas globales de suministro, ha puesto de manifiesto la necesidad de evaluar cuidadosamente la estabilidad y confiabilidad de los proveedores de defensa.

En este contexto, la selección de capacidades militares debe entenderse como una decisión estratégica integral que involucra sostenibilidad logística, resiliencia operacional, cooperación internacional, sostenibilidad financiera y alineación con los intereses nacionales de largo plazo, por lo tanto, se considera importante que se tengan en cuenta los siguientes Factores críticos en la toma de decisiones de adquisición:

Estabilidad geopolítica y confiabilidad del proveedor

Los acontecimientos internacionales de los últimos años han evidenciado que la estabilidad política e industrial del proveedor es un factor tan importante como las características técnicas del sistema adquirido.

La guerra entre Rusia y Ucrania, las tensiones en el Indo-Pacífico y la creciente competencia estratégica entre Estados Unidos y China han generado impactos significativos sobre cadenas de suministro, producción industrial, acceso a componentes tecnológicos y disponibilidad de repuestos para sistemas militares alrededor del mundo.

En este escenario, los países latinoamericanos deben considerar no solamente el costo o desempeño inicial de una plataforma, sino también la capacidad del proveedor para garantizar soporte técnico, mantenimiento, modernización y suministro de repuestos durante décadas.

La evidencia reciente demuestra que los conflictos internacionales pueden afectar seriamente la disponibilidad de capacidades militares cuando los sistemas dependen de proveedores sometidos a sanciones económicas, restricciones financieras o limitaciones industriales.

Por esta razón, la estabilidad geopolítica del proveedor debe considerarse un elemento central en cualquier proceso de adquisición estratégica.

Sostenibilidad logística y gestión del ciclo de vida

Uno de los errores más frecuentes en adquisiciones militares consiste en concentrar el análisis en el costo inicial de compra, sin considerar adecuadamente los costos asociados a la operación y sostenimiento de la capacidad durante toda su vida útil.

Diversos estudios internacionales demuestran que el costo de operación, mantenimiento, entrenamiento, actualización tecnológica e infraestructura suele superar ampliamente el valor inicial de adquisición.

Por ello, las decisiones modernas de defensa se fundamentan cada vez más en el concepto de costo total del ciclo de vida (Life Cycle Cost), que permite evaluar la sostenibilidad real de una capacidad militar a largo plazo.

La disponibilidad de repuestos, la existencia de redes de mantenimiento certificadas, la facilidad de acceso a soporte técnico especializado y la continuidad de las líneas de producción son variables que inciden directamente en la disponibilidad operacional de los sistemas.

Las plataformas operadas por grandes comunidades internacionales de usuarios suelen ofrecer ventajas significativas en este aspecto, al facilitar economías de escala, cadenas logísticas más robustas y mayores posibilidades de modernización futura.

La experiencia internacional demuestra que las capacidades militares más exitosas no necesariamente son aquellas que ofrecen las mejores prestaciones técnicas iniciales, sino las que logran mantenerse operativas, actualizadas y sostenibles durante décadas.

Sostenibilidad financiera y eficiencia estratégica

Las restricciones fiscales representan uno de los principales condicionantes para las inversiones en defensa en América Latina.

Los gobiernos deben equilibrar las necesidades de seguridad con múltiples demandas sociales, lo que obliga a maximizar el retorno estratégico de cada inversión pública.

En consecuencia, las adquisiciones militares deben orientarse hacia soluciones que combinen efectividad operacional, sostenibilidad financiera y flexibilidad de empleo.

La evaluación económica debe incorporar no solo los costos de adquisición, sino también los gastos asociados al entrenamiento, mantenimiento, infraestructura, actualización tecnológica y operación durante toda la vida útil del sistema.

Igualmente, importante resulta analizar los mecanismos de financiamiento disponibles, los riesgos cambiarios y los compromisos presupuestales de largo plazo que pueden derivarse de determinados programas de adquisición.

La sostenibilidad financiera no debe interpretarse únicamente como la capacidad de adquirir una plataforma, sino como la capacidad de sostenerla eficientemente durante décadas sin comprometer otros objetivos estratégicos nacionales.

Interoperabilidad y cooperación internacional

La creciente interdependencia de los sistemas de seguridad ha incrementado la importancia de la interoperabilidad como criterio fundamental en los procesos de adquisición.

Las amenazas contemporáneas, particularmente aquellas asociadas al crimen organizado transnacional, narcotráfico, terrorismo, ciberseguridad y desastres naturales, requieren crecientes niveles de cooperación internacional.

En este contexto, la compatibilidad doctrinal, técnica y operacional con fuerzas aliadas adquiere una importancia estratégica significativa.

La interoperabilidad facilita el intercambio de información, la integración de sistemas de comunicaciones, la ejecución de ejercicios combinados y la participación en operaciones multinacionales.

Asimismo, permite acceder con mayor facilidad a programas de entrenamiento, asistencia técnica y cooperación institucional que fortalecen las capacidades nacionales más allá de la simple adquisición de equipos.

La experiencia internacional demuestra que los países que mantienen altos niveles de interoperabilidad suelen obtener mayores beneficios en materia de cooperación militar, intercambio de conocimiento y fortalecimiento institucional.

Colombia como caso de estudio regional

La experiencia colombiana constituye uno de los referentes más relevantes de América Latina en materia de desarrollo y sostenimiento de capacidades militares.

Durante más de cinco décadas de conflicto interno, las Fuerzas Militares y la Policía Nacional desarrollaron una amplia experiencia operacional en escenarios de alta exigencia, lo que permitió generar importantes lecciones sobre selección, empleo y sostenimiento de capacidades.

La cooperación estratégica con Estados Unidos desempeñó un papel fundamental en este proceso. A partir del Plan Colombia, el país fortaleció significativamente sus capacidades de movilidad aérea, inteligencia, logística, entrenamiento y mantenimiento.

Más allá de la transferencia de equipos, esta cooperación permitió desarrollar doctrinas compatibles con estándares internacionales, fortalecer la profesionalización militar y consolidar capacidades de sostenimiento de largo plazo.

Uno de los ejemplos más representativos es la operación de la flota de helicópteros UH-60 Black Hawk, cuya amplia utilización por parte de diferentes instituciones colombianas ha generado economías de escala en entrenamiento, mantenimiento, gestión logística y administración de inventarios.

La experiencia colombiana demuestra que el verdadero valor estratégico de una adquisición militar no depende exclusivamente de las características técnicas de la plataforma, sino de la capacidad institucional para integrarla eficazmente dentro de un sistema sostenible de operación y soporte.

Diversificación estratégica de proveedores

Si bien la cooperación con Estados Unidos ha generado importantes beneficios para diversos países de la región, ello no implica que todas las adquisiciones deban provenir exclusivamente de un mismo proveedor.

La diversificación estratégica puede ofrecer ventajas importantes cuando se realiza de manera planificada y técnicamente sustentada.

Proveedores como Corea del Sur, Israel, Suecia, Brasil y algunos países europeos han desarrollado capacidades competitivas en segmentos específicos del mercado de defensa, ofreciendo alternativas atractivas en términos de transferencia tecnológica, costos operacionales o especialización tecnológica.

En determinadas circunstancias, la incorporación de sistemas provenientes de múltiples proveedores puede contribuir a fortalecer la autonomía estratégica, estimular capacidades industriales nacionales y reducir riesgos asociados a dependencias excesivas.

Sin embargo, la diversificación debe implementarse cuidadosamente para evitar fragmentación logística, aumento de costos de sostenimiento o dificultades de interoperabilidad.

La experiencia internacional indica que los modelos más exitosos suelen combinar una arquitectura principal interoperable con capacidades complementarias provenientes de proveedores especializados.

Condiciones para adquisiciones exitosas

Independientemente del origen de los sistemas seleccionados, existen ciertos criterios que deberían orientar cualquier proceso de adquisición estratégica.

En primer lugar, debe garantizarse la sostenibilidad logística de largo plazo mediante compromisos verificables de soporte técnico, disponibilidad de repuestos y capacidad de mantenimiento.

En segundo lugar, resulta fundamental preservar niveles adecuados de interoperabilidad con socios estratégicos y sistemas ya existentes.

En tercer lugar, los acuerdos de transferencia tecnológica deben traducirse en capacidades reales de desarrollo, mantenimiento o producción local, evitando que se conviertan únicamente en compromisos contractuales de difícil materialización.

Asimismo, la estabilidad política e industrial del proveedor debe formar parte integral de la evaluación estratégica.

Finalmente, toda adquisición debe analizarse desde la perspectiva del costo total del ciclo de vida, considerando los costos futuros de operación, modernización y sostenimiento.

Conclusiones

La toma de decisiones en adquisiciones militares en América Latina exige una visión estratégica integral que trascienda la evaluación técnica de plataformas individuales.

La experiencia reciente demuestra que factores como la estabilidad geopolítica del proveedor, la resiliencia logística, la sostenibilidad financiera, la interoperabilidad internacional y la capacidad de sostenimiento de largo plazo tienen una influencia decisiva sobre el éxito de una adquisición.

La experiencia colombiana evidencia que las capacidades militares generan mayores beneficios cuando forman parte de esquemas amplios de cooperación, entrenamiento, sostenimiento y fortalecimiento institucional.

Al mismo tiempo, la evolución del entorno internacional sugiere que la diversificación controlada de proveedores puede ofrecer ventajas relevantes siempre que se preserve la sostenibilidad logística y la coherencia doctrinal.

En consecuencia, las adquisiciones militares del futuro deberán fundamentarse en criterios que integren seguridad nacional, eficiencia económica, cooperación internacional y desarrollo de capacidades sostenibles.

La efectividad de una capacidad militar no dependerá únicamente de su sofisticación tecnológica, sino de la capacidad del Estado para mantenerla operativa, adaptarla a los cambios del entorno estratégico e integrarla eficazmente dentro de una visión nacional de defensa y seguridad de largo plazo.

Referencias

- Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). *Trends in International Arms Transfers 2025*.
- International Institute for Strategic Studies (IISS). *The Military Balance 2025*.
- NATO Standardization Office. *Allied Joint Doctrine Publications*.
- U.S. Southern Command (SOUTHCOM). *Security Cooperation and Hemispheric Strategy Reports*.
- RAND Corporation. *Defense Acquisition and Strategic Competition*.
- Center for Strategic and International Studies (CSIS). *Defense-Industrial Resilience and Supply Chains*.
- Documentos de análisis del Centro de Pensamiento HOUDING.

Nota metodológica

Este documento fue elaborado por el Centro de Pensamiento HOUDING con apoyo de herramientas de inteligencia artificial utilizadas como asistencia en actividades de investigación documental, organización de contenidos, revisión de estilo y redacción. La selección de fuentes, el análisis, la interpretación de la información y las conclusiones presentadas son responsabilidad exclusiva del **Centro de Pensamiento HOUDING**.